

*Discurso efectivamente pronunciado*

**Discurso pronunciado por el  
Excmo. Sr. Don Federico Tenorio Calderón  
Ministro de Agricultura y Riego de la República del Perú**

**en ocasión del  
42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO (14-18 de junio de 2021)**

**15 de junio de 2021**

*Muchas gracias señor Presidente de la Conferencia,  
Estimado Director General de la FAO,  
Estimados Ministros y Ministras de Estados  
Distinguidos delegados,*

Es para mí un placer intervenir a nombre del Gobierno del Perú en el 42º período de sesiones de la Conferencia de la FAO y referirme al tema sobre el estado de la alimentación y la agricultura: transformación de los sistemas alimentarios agrícolas: de la estrategia a la acción.

En los últimos 50 años la población mundial se ha duplicado llegando a 7.500 millones de personas, mientras que la proporción de la población que sufre inseguridad alimentaria acrecentada por el COVID-19 alcanza alrededor del 9 por ciento. Un número inaceptablemente alto de 820 millones de personas todavía padece inseguridad alimentaria. La causa fundamental del hambre y la desnutrición es la pobreza, a menudo exacerbada por los conflictos, el cambio climático y las crisis económicas que impiden el acceso a los alimentos.

Los sistemas agroalimentarios representan el mayor sistema económico en términos de generación de empleo, medios de vida e impacto en el planeta. No obstante, la pobreza y la desigualdad siguen siendo endémicas en la población más vulnerable.

Producir alimentos siempre ha sido una actividad económica de riesgo y los sistemas agroalimentarios han respondido a las necesidades de una población mundial en crecimiento, pero estos enfrentan desafíos cada vez mayores como el agotamiento de los recursos, la pérdida de la biodiversidad, el cambio climático y crisis globales como la pandemia del COVID-19.

Desafíos que también plantean oportunidades para enfrentarlos. En este sentido, los gobiernos tenemos un papel importante que desempeñar para asegurar que las políticas, instituciones e infraestructura sean adecuadas para generar un entorno propicio para que los sistemas agroalimentarios sean cada vez más productivos, sostenibles, resilientes y asequibles.

Reconocemos la necesidad de avanzar hacia sistemas alimentarios sostenibles y resilientes para que nadie pase hambre en el mundo de mañana. Estas transformaciones, según correspondan, deben tener en consideración la amplia diversidad de los sistemas agroalimentarios así como los diferentes contextos locales, las prioridades y las capacidades nacionales.

El Perú acoge la estrategia de la FAO para la transformación de los sistemas alimentarios, respaldada en la Agenda 2030, a través de las 4 mejoras, los 4 aceleradores transversales e intersectoriales y las 120 esferas programáticas prioritarias.

La forma en que evolucione el sistema mundial de alimentos, la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la acuicultura en las próximas décadas dependerá de las medidas específicas que se adopten para garantizar que nadie se quede atrás.

El comercio mundial y el buen funcionamiento de los mercados son fundamentales en el proceso de desarrollo, ya que pueden estimular el crecimiento económico inclusivo y el desarrollo sostenible y reforzar la resiliencia a las crisis.

Los países pueden hacer mucho más para abrir mercados, permitiendo que los bienes fluyan bajo un sistema de comercio internacional justo, transparente y predecible para lograr la seguridad alimentaria mundial, así como avanzar en el cumplimiento de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenibles.

Para lograr este propósito, es importante que los países corrijan y prevengan restricciones y distorsiones comerciales, así como obstáculos innecesarios e injustificados al comercio que afectan a productores y consumidores, especialmente a la agricultura familiar y a las comunidades rurales y urbanas pobres y vulnerables.

El mundo está evolucionando de economías físicas a economías de servicios, y con mayor auge a economías digitales centradas en el aprovechamiento de las oportunidades asociadas a la digitalización, las cuales deben ofrecer un acceso equitativo sin que representen una desventaja para los países, sectores e individuos que no puedan invertir y beneficiarse de estas.

En este sentido, el Perú respalda plenamente la propuesta de la FAO de aprovechar la tecnología y la innovación para lograr un mayor impacto en la alimentación y en la agricultura, así como en su compromiso de apoyar a los gobiernos y asociados a reducir las brechas digitales multidisciplinares que permitan a todas las personas participar de los beneficios de la nueva sociedad digital.

En los países en desarrollo se requerirán mayores inversiones y colaboración público-privada en infraestructura digital, así como en educación y capacitación, y es allí donde la Cooperación Sur-Sur y Triangular puede desempeñar un papel preponderante.

Para terminar, señor Presidente, a nombre del Perú alentamos a la FAO a seguir trabajando y apoyando a sus Miembros para alcanzar el objetivo común de lograr sistemas agroalimentarios sostenibles y resilientes para el bienestar de todos y para que nadie se quede atrás.

Muchas gracias